
TRES POEMAS SIMULTANEOS

Isaías Alanís
Universidad de Morelos

1

Es puerto muro acaso
lágrima de veta fría
el ámbar en tus ojos

Si sueñas con granadas
al alba ya son lunas

Es tiempo de sembrar
En tu mirada

Si arden rayos
En tu frente
Llueve entre mis dedos

La mañana se parece a ti
en lo invisible

El caballo que galopa
en tus venas
es mi corazón

Resuena tu boca
en mi silencio

Si enmudece la piedra
vibran monosílabos
en tu oído
Algo tienen de sol y agua
cuando menos

Primero pájaro antes que nieve
Primero vuelo antes que pluma
Hálito primero la penumbra

Al mismo tiempo río
en mitad de la flecha
Montaña con espigas

Hogar de simetrías

pan del Viento.

2

Hablar de ti al hablar de mí
Es no hablar de ti cuando hablo yo
En este tiempo de tu tiempo lento
Hablar de lo escondido en mí
Es no hablarle al tiempo sino a ti

Tú toda la espuma de los jades
Que en sueños desmorona su unidad
Tú la esfera convexa de los mares
Que une cielo y tierra en un solo compás

Qué buscas en mi boca cuando a tu boca buscas
Qué busco yo en tu boca si está llena de llaves
Qué labios son los labios que tu boca no cierra
Qué fuego nos imanta y nos transforma en puerta
Después que la mañana en cabelleras vuela
Qué luz ha de brotar de aquel árbol en llamas

II

Si flor redonda sin centro fuera
Espiga negra de espantos negra
Tú vas lloviendo granos de olvido
Sin ser tú misma la lluvia misma
Rayo de sal, marea, fruta solar linterna

III

Tú la ciudad y la barca errante
En mi mano caverna transparente
Tú enjambre detenido en la semilla
Donde habitan las aguas del espejo
Háblame de dos cuerpos invisibles

(de la noche que es día
de las fechas manchadas por los libros
de tu tedio oscurecido, de ti,
del jardinero de tu oído).

Pasa un caballo y el verano
Como oráculo puñal y arado
En ti me reconcentro sin ceniza
Hasta que brote al fin tu sencillez de luna
Tu amor por lo que vuela o calla
Tu infinito en el origen
Tu desnudez con alas.

Eres los misterios
La llave negra que romperá los cielos
La que recibe el pan y la nieve del origen
Tú recoges a los naufragos en tu vientre fructífero
Eres la estrella derramada y la mañana
Sin tu miel no existiría la sal

No abrirían sus puertas los océanos trémulos
No cantarían el cantar de los caminos
No habría un punto en la memoria
Que marca el centro de la llama
La inescrutable flor que crece sin la tierra
El leve pensamiento de una piedra fresca

Eres la ciudad desbocada y las gacelas rojas
La gota del terremoto y el caballo herido
Tus manos enuncian, tus dedos son agua
Hay árboles corriendo entre tus venas
Siete astros brotando de tu boca
Una sola metáfora que dicen muchas lenguas
Un solo oído para oír sus pasos de alma
En el Zohar estallas como la palabra rayo
Si te desnudas de día desaparece la noche
Hay otro cuerpo en tu cuerpo parecido a la luna
Hay este tiempo en otro puerto donde llueve otro tiempo
Hay un molusco de ónix en la cerradura

Hay una carta en tu pelo que escribió un amigo
Una especie de acacia voladora
Tus vellos sueltan espigas tu piel se cubre de hojas
Lo que sola tú eres lo que sólo tú buscas
Lo poco que nos queda de aquella huella fría
Va sobre tus ritos, está sobre tus vuelos nadando en los asombros.

De ayer al remoto laberinto del alba
Pasas tú iluminando lo que pasando no pasa
Deja los ojos del sueño cierra tu vieja mirada
En la visión matutina eres la costa del mundo
Eres los cuatro costados de los guerreros vencidos
Hay en tu boca velámenes y árboles inmensos
Volúmenes de libros cálidos arpas salterios águilas
Tu boca es la llanura que mis manos crean
Y la llanura de tu boca es la escritura
Que mis manos tocan como si fuera lluvia.

